

ESTADOS UNIDOS DIO LA ORDEN DE MILITARIZAR FRONTERA CON MÉXICO

El despliegue se producirá en coordinación con los gobernadores de los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas y será temporal.

Estados Unidos enviará tropas de la Guardia Nacional a la frontera con México de manera temporal, para apoyar a la Patrulla Fronteriza, encargada de frenar la migración ilegal, aseguró el portavoz de la Casa Blanca, Tony Show.

Snow rechazó precisar cuántas tropas serían enviadas a la frontera, pero se estima que serán cerca de 6.000. Unos 300 miembros de la Guardia Nacional se encuentran actualmente en la frontera apoyando a la Patrulla Fronteriza.

La medida despertó la preocupación del presidente mexicano, Vicente Fox, que llamó por teléfono a Bush el domingo para conocer sus planes, y a quien el mandatario estadounidense intentó tranquilizar.

Snow negó que la medida apunte a ‘militarizar’ la frontera, tal como Bush le dijo a Fox.

“Los miembros de la Guardia Nacional, como Bush enfatizó en su conversación con el presidente Fox, no tendrán un papel policial. Tendrán un papel de apoyo temporal de la Patrulla Fronteriza”.

Según funcionarios del Pentágono y la Casa Blanca, la idea es que las tropas cumplan funciones de entrenamiento e inteligencia para apoyar al personal policial involucrado en la seguridad fronteriza, pero sin involucrarse en las patrullas.

Bush tiene previsto un viaje el jueves a un estado en la frontera con México, indicó la Casa Blanca.

Varios legisladores, sobre todo demócratas, se oponen al envío de tropas a la frontera porque estiman que la motivación de Bush es simplemente política y que sólo servirá para someter a más presión a las tropas ya afectadas por la guerra en Irak, sin hallar una solución definitiva para los indocumentados.

“Tenemos que tener mucho cuidado aquí (...) Ese no es el papel de nuestras fuerzas armadas, ese no es el papel de nuestra Guardia Nacional (...) Esta es una solución a corto plazo y no estoy seguro de que sea sabia”, estimó el senador republicano Chuck Hagel.

La Casa Blanca espera que el plan de Bush apacigue los ánimos de republicanos en la Cámara baja que piden más dureza con los indocumentados, y que ayude a obtener su visto bueno para otorgar visas temporales de trabajo a extranjeros que deseen ocupar empleos poco calificados.

Al cierre de esta edición, Bush daba a conocer los detalles de su plan, una medida destinada a complacer a los republicanos más radicales para hacer avanzar la reforma migratoria en el Congreso.

Reforma migratoria divide al partido de Bush

El plan de Bush se anuncia en momentos en que el Senado reanuda la discusión sobre un proyecto de ley de reforma migratoria para endurecer los controles fronterizos, legalizar a parte de los 12 millones de indocumentados que residen en Estados Unidos y otorgar visados de trabajo temporal para extranjeros.

Se espera que el proyecto sea sometido a votación en el Senado antes de terminar este mes.

La reforma migratoria divide profundamente al Partido Republicano de Bush antes de las elecciones legislativas de noviembre, donde puede perder la mayoría en el Congreso.

Los republicanos más radicales piden que el Congreso se limite a mejorar la seguridad en la frontera, mientras el resto -incluido Bush- defiende intereses empresariales que piden mano de obra barata para mantener la competitividad.

La Cámara de Representantes aprobó en diciembre un duro proyecto de ley migratoria que prevé la construcción de un muro de más de 1.000 km en la frontera con México, torna en criminales a todos los indocumentados y penaliza a quienes los ayuden o empleen, pero no ofrece solución a la migración ilegal. Luego de que el Senado apruebe el proyecto de ley, el texto debe ser conciliado con el proyecto de la Cámara.

Los esfuerzos para el control de la frontera

El presidente Bush aseguró haber elevado los recursos para la seguridad fronteriza en un 66 por ciento e incrementado la Patrulla Fronteriza de 9.000 a 12.000 agentes. Además de detener y repatriar seis millones de personas que han entrado a E.U. de manera ilegal.

“A pesar de este progreso todavía no tenemos el control total de la frontera y estoy decidido a modificar esta situación”, dijo el mandatario.

Además, solicitó al Congreso más fondos para implementar grandes cambios en el personal y la tecnología en la frontera

A los inmigrantes ilegales no se les debería dar un recurso automático para obtener la ciudadanía. Eso es amnistía y yo me opongo a ella, puntualizó Bush.